

en la conducta internacional de las otras potencias, especialmente de las que están cerca de nosotros en este continente, y para con quienes tenemos motivos de simpatía por haber adoptado instituciones republicanas. Esta justa influencia se menoscabó, como debió temerlo el pueblo americano, cuando nos sobrevino el mal de la guerra civil; pero con la vuelta de la paz la estamos recobrando y aun se presenta mas fuerte que ántes.

Seguro, estoy de que el presidente de los Estados-Unidos no ha perdido de vista por un solo momento este importante objeto, y espero que veremos las instituciones republicanas prontamente reivindicadas, renovadas y robustecidas en donde quiera que hasta hoy se han establecido en este continente (aplausos). Cuando yo vea realizado este progreso en el continente americano, lo tomaré por una señal de buen éxito en los otros (aplausos). Así es como yo creo que las administraciones de Abraham Lincoln y Andrew Johnson puedan ser la época en que la humanidad cobrará nuevo aliento y esfuerzo en su marcha lenta, pero constante, hácia la igualdad política de todos los hombres y á la destruccion de todas las formas de la esclavitud humana." [Entusiastas y prolongados aplausos].

¿Cabe, pues, en lo posible que el pueblo y el gobierno de los Estados-Unidos renieguen del derecho proclamado por ellos mismos, de lo que juzgan su deber, de la conciencia de su fuerza y que dejen burlado su honor, comprometido en el asunto, solamente por miedo á Luis Napoleon ó por lástima á Maximiliano? Nadie puede imaginárselo, y Maximiliano mismo procura invertir los cuatro millones de pesos que se data y que fueron el principal aliciente que tuvo para ir a la república, en comprar y reparar palacios en Europa, á donde cónoce tendrá que trasladar su residencia dentro de

poco. La *Opinion Nacional* de Paris nos informa que acaba de comprar uno nuevo en la isla de Lacroma, frente á Ragusa. El de Miramar ha sido ya completamente renovado.

Sin la guerra civil de los Estados-Unidos, Luis Napoleon no se hubiera atrevido á pensar en la ocupacion militar de México; se aprovechó de las desgracias de este país cuyo fraccionamiento definitivo creyó irremediable, y se engañó de la manera mas lamentable, pues como dice con tanta verdad Mr. Seward, el supuesto amigo de la Francia, los Estados-Unidos han renacido mucho mas fuertes de lo que eran ántes de la guerra y deseosos de recobrar la justa influencia que ejercieron en este continente.

En cuanto á las pretendidas alianzas con que cuenta la intervencion de México, es sabido que el gobierno de la Gran Bretaña no tiene el mas ligero deseo de hacer la guerra á los Estados-Unidos, que le costaria millones de pesos y la ruina de su comercio; y que nada veria con mas complacencia que la ruina de su principal enemigo, el heredero de su huésped de Santa Elena. En una guerra, pues, entre los Estados-Unidos y Francia, si la Inglaterra no tomaba parte con la Union, guardaria por lo ménos una neutralidad estricta. Por otra parte, el gobierno británico tiene ahora bastante que hacer con los irlandeses, que se vuelven á acordar de que han sido independientes.

Por lo que hace á la España, el pueblo y la parte ilustrada del país simpatiza con nosotros y odia de todo corazon al sobrino de José Bonaparte: "El imperio de Maximiliano," dice el ministro americano en Madrid [en su nota de 2 de Abril de 1864] "tiene muy pocos amigos en España;" y aun el mismo O'Donnell que anda buscando querrela por las repúblicas del Sur, repudió no ha mucho por medio de la pren-

sa de Madrid, las influencias que la de París atribuía á las Fullerías en los consejos del gobierno español.

Respecto de la Austria decía Mr. Motley en su nota de 22 de Noviembre de 1863, que el conde de Rechberg, ministro de negocios esxtrangeros, le repitió lo que ya le habia dicho otras veces: "Que el gobierno imperial se mantenía extraño á los acontecimientos de México; que el Austria era sólo una potencia continental y no marítima de primer órden, y que por lo mismo no podrá enviar ejércitos ni escuadras á México para sostener á Maximiliano." "El gobierno, dijo el mismo ministro austriaco á Mr. Motley en otra vez, ha considerado la conducta del archiduque Maximiliano como puramente personal y sin otro interes que el de él mismo y de su hermano el emperador." Es cierto que Francisco José aprovecha la oportunidad de salir de los prisioneros italianos y descontentos polacos, que remite á México; pero tambien lo es que una gran parte de los enganchados en Austria por ese procedimiento se han pasado á nuestras filas, y que no tardará en seguir igual camino el resto.

La Bélgica, que en mala hora tuvo la desgracia de fiar á un rey la guarda de sus libertades, sufre hoy las consecuencias de su imprevisión, pues el buen rey es todavía mejor padre, y no pudiendo librarse de la tentación de dotar á su hija con algunas toneladas de carne humana, le hace sus pequeñas remisiones de este efecto, como pudiera hacerlas de quesos de Flandes. La nacion se indigna de tan infame proceder y reprueba solemnemente el comportamiento de Leopoldo. Veamos cómo se expresa una de sus mas numerosas é importantes asociaciones. El Nederduitsche Bond de Amberes dirigió al presidente de la república con fecha 14 de Julio último una comunicación que sentimos no poder

insertar íntegra; pero de la que copiamos algunos párrafos:

"El Nederduitsche Bond, ó sea corporacion flamenco-democrática, que cuenta millares de miembros, ha decidido casi por todos los votos, en su asamblea general de 23 de Mayo último, dirigirse á vd., como legítimo representante de la nacion mexicana, para felicitarlo por la constancia con que sostiene la lucha contra un usurpador extranjero, que trata de arrebatar á los mexicanos su libertad y su independencia; pero al mismo tiempo esta corporacion no puede ménos de protestar contra el imprudente consentimiento del gobierno belga, para que se reclutasen tropas al servicio de un usurpador extranjero, interviniendo de esta manera en los negocios interiores de México y quebrantando el derecho nacional de los mexicanos.

"Estaba esta manifestacion en vísperas de ser formada y dirigida, cuando vino una noticia dolorosa á sumergir á centenares de familias en la inquietud, el duelo y la angustia mas indecibles. Se supo que vuestras tropas, las tropas de México, que pelean por su independencia, habian alcanzado una victoria sangrienta sobre los que por la fuerza de las armas tratan de hacer un emperador de México de un archiduque austriaco.

"Los que perecieron tan horriblemente en Tacámbaro, eran en su mayor número compatriotas nuestros. Esta corporacion participó y participa todavía del duelo general; y habria quizá diferido para mas tarde poner en obra su decision, si no fuese porque la conducta que prosigue el gobierno belga, opuesta á la voluntad nacional, reclama con urgencia que una protesta enérgica vaya á convencer á vd. y á los mexicanos, de que la nacion belga no tiene parte ninguna en un proceder tan injusto, y por consiguiente se halla libre de toda responsabilidad.

“Sabe vd., señor presidente, que mil seiscientos jóvenes belgas salieron de su patria para ir á México, y para nadie, y ménos para vd., fué un secreto el modo con que el gobierno belga favoreció semejante expedicion. En todo el país los reclutadores hicieron creer á nuestros jóvenes que iban únicamente á servir de guardia á la titulada emperatriz de México, hija del rey de Bélgica; y estos jóvenes, engañados de semejante manera, se fueron alistando, sin considerar que iban á sostener un principio de tiranía y de opresion.

“Pero toda la nacion belga, excepto algunos cortesanos interesados, reprueba la conducta observada en este particular. * * *

“Si la nacion belga recibió con dolor las noticias de Tacámbaro, tambien resintió la mayor indignacion y enojo, no contra los soldados mexicanos que luchan por su independencia, sino contra los culpables verdaderos que motivaron la partida de nuestros nacionales engañados. Que sobre aquellos caiga la general indignacion, como esperamos que pronto caerá igualmente la justicia.

“La manifestacion que hace á vd. esta sociedad democrática, en nombre de millares de belgas libres, le probará que este pueblo no tiene parte ninguna en la predileccion de su gobierno por la causa de un usurpador extranjero. Los belgas seguirán siempre el ejemplo de sus antepasados.

“Como ellos, aman entrañablemente su independencia, y maldicen toda dominacion extranjera.”

Amberes, Julio 14 de 1865.—En nombre de la corporacion Nederduitsche Bond, el presidente, *E. Coremans*.

A esta manifestacion respondió nuestro gobierno en los términos siguientes:

“República mexicana.—Ministerio de relaciones exterior-

res y Gobernacion.—Paso del Norte, Setiembre 23 de 1865. Al señor E. Coremans, presidente del Nederduitsche Bond de Ambéres.—Señor: El ciudadano presidente de la república ha recibido vuestra carta de 14 de Julio de este año, enviada por conducto del ministro de México en Washington, que le dirige vd. á nombre del Nederduitsche Bond, que dignamente presidió y por acuerdo de su asamblea general.

Ha visto el ciudadano presidente en vuestra carta, que una importante sociedad política y popular de Bélgica, que cuenta muchos millares de miembros, como el Nederduitsche Bond, ha considerado y reconocido que era justo protestar en nombre de los belgas libres, contra la conducta y los hechos de su gobierno, acerca de la recluta de tropas que han venido á apoyar en México las inicuas y efímeras pretensiones de una usurpacion y de una tiranía extranjeras.

Lamentais, con razon, que engañados algunos belgas hayan venido á derramar su sangre y la de los mexicanos, tan solo por el interes de un extranjero ó de la muger de un extranjero. Es mas grave esta consideracion, atendiendo á que él y ella, un Hapsburgo y una Orleans, han transigido con la reciente memoria de la humillacion y del despojo de sus familias, para venir por el interes de un vano título y de algun dinero, á ser en México el servil instrumento de otro poder extranjero.

Los belgas libres, solo á la Bélgica deben consagrar su sangre. No pueden ofrecerla como esclavos para fomentar el interes de familia de un amo, ni pueden venderla como mercenarios por un poco de oro, sin ningun noble interes de su patria. Lamentais, pues, con razon, que algunos belgas engañados hayan venido á derramar su sangre por un extranjero ó la muger de un extranjero, que á su vez son esclavos sumisos de otro poder extranjero.

Por el interes personal de una hija del rey, que dejó de ser belga desde que quiso ser la muger de un extranjero, la neutralidad, tan proclamada de la Bélgica, y las leyes que prohiben á sus ciudadanos alistarse en el servicio extranjero, han sido menospreciadas por el gobierno belga, cuando ha creído poder obrar impunemente, en complicidad con el gobierno de una nacion fuerte, y en perjuicio de otra débil.

Los deberes para con México, contra quien el gobierno belga no ha tenido, ni siquiera ha pretendido tener ántes, ningun motivo de queja; los principios del derecho de gentes, que imponen á cada pueblo el deber de respetar la independencia y soberanía de los otros, y las máximas eternas de la moral que condenan una guerra hecha sin ningun motivo justo, en la cual el que la provoca y los que se hacen sus cómplices, son responsables de toda muerte y de toda expropiacion, como de otros tantos asesinatos y robos, todo ha sido menospreciado por el gobierno belga, cuando ha creído que se podian explotar impunemente las desgracias de un pueblo y que habia un interes particular de familia en participar del fruto del crimen.

Pero es honroso para los progresos de la civilizacion y de la libertad, y en particular es honroso para la Bélgica, que en ella misma se revele la conciencia y se levante la voz de muchos de sus libres ciudadanos para protestar contra esa conducta de iniquidad.

En medio de las desgracias y de la lucha que sostiene y sostendrá hasta el fin la república mexicana, aquella protesta es satisfactoria para su gobierno, y el ciudadano presidente me encarga pediros que manifesteis al Nederduitsche Bond, el debido aprecio con que ha visto sus justos y dignos sentimientos.

Aceptad, señor, la seguridad de mi respetuosa consideracion.

S. LERDO DE TEJADA.

Aun tenemos otra prueba de la afectuosa simpatía del pueblo belga, que daremos con la misma economía que la anterior.

La Union Liberal de la guardia cívica, reunida en asamblea general el 10 de Agosto de 1865, ha adoptado la resolucion siguiente:

Considerando que en una carta del 1º de Agosto, el teniente general Pletinck, comandante de la guardia cívica de Bruselas, ha solicitado la adhesion de la milicia ciudadana, al proyecto de erigir un monumento destinado á conservar la memoria de los belgas muertos en Tacámbaro;

Considerando que si bien es cierto que nuestros conciudadanos desplegaron en ese combate una intrepidez y un valor indisputables, no lo es ménos que la causa por la cual sacrificaron su vida es antiliberal y contraria á los esfuerzos que los belgas hicieron en 1830 para conquistar su independencia;

Considerando que la guardia cívica, custodia de las instituciones democráticas y constitucionales, no puede asociarse á una manifestacion que tiende á glorificar el hecho de esclavizar á un pueblo,

La union liberal protesta contra la idea del general Pletinck y compromete á todas las guardias cívicas del reino á que la repelan.

[Firmado].

G. CLEMONT,
presidente.

Estas demostraciones de simpatía y homenaje á la justicia de nuestra causa, son tan numerosas que por falta de espacio nos vemos obligados á omitir una gran parte de ellas y á truncar las que citamos. El Instituto Canadiense, sociedad científica de Montreal, que nada tiene que ver con la política, dirigiéndose al ministro de la república en Washington, le dice con fecha 9 de Agosto último: "El Instituto Canadiense comprende perfectamente la situación del gobierno mexicano, y le es sobremanera sensible. Estas simpatías le son debidas, como á todos los gobiernos en donde el pueblo tiene derecho de vivir libremente y de escoger la existencia mas propia para su bienestar y prosperidad. El Instituto Canadiense hace los votos mas fervientes por que el gobierno mexicano recobre su autoridad y continúe haciendo triunfar las ideas de progreso y libertad en México."

Con positivo sentimiento omitimos el informe presentado el 27 de Febrero último al senado de plenipotenciarios de los Estados-Unidos de Colombia, con motivo del decreto de 2 de Mayo siguiente, que hace del señor Juarez el mas cumplido elogio, y reconoce en el modesto presidente de México al hombre que ha merecido bien de la América; pero la siguiente carta es un documento que merece el mas importante lugar en la historia de México:

Manuel Murillo, presidente de los Estados-Unidos de Colombia, al Exmo. Sr. Benito Juarez, presidente de los Estados-Unidos de México.

Bogotá, á 15 de Junio de 1865.

Grande y buen amigo: Tengo el honor de remitiros en copia debidamente autorizada, el decreto de 2 de Mayo úl-

timo, expedido por el congreso de los Estados-Unidos de Colombia en vuestro honor.

Al remitiros este acto legislativo, testimonio del respeto y de la consideracion que vuestra conducta ha inspirado al pueblo y al gobierno de Colombia, séame permitido expresaros mi propia admiracion por vuestras virtudes, y por el ejemplo que habeis dado.

Vereis en este decreto una prueba de las simpatías que este pueblo ha mantenido por la causa del vuestro, y del fraternal interes con que ha seguido cada uno de vuestros esfuerzos, en favor de la dignidad y de la autonomia de los Estados-Unidos mexicanos.

Aceptad, señor, los sentimientos de distinguida consideracion y respeto con que soy, vuestro buen amigo,

M. MURILLO.

Antonio del Real, el secretario de lo interior y relaciones exteriores.

Dirémos para concluir, que el empréstito mexicano de treinta millones de pesos que ha estado negociando el general D. J. M. de J. Carvajal, gobernador del Estado de Tamaulipas, está produciendo los mejores resultados. El general Grant y otros amigos de México, han tomado algunos honos. El dia en que se abrió la agencia que expende estos, el 8º regimiento de Nueva-York bajó por toda la calle de Broadway, presentó las armas á los pabellones de México y los Estados-Unidos, que flameaban sobre la oficina, y victoreó con indefinible entusiasmo repetidas veces á la república mexicana, al presidente Juarez y á las instituciones republicanas. Cuatro dias despues, dice un periódico: "El empréstito mexicano ha merecido la aceptacion del público, y sobre

todo de los bravos soldados de la Union, que se han afanado en comprar los bonos de 50 y 100 pesos." Ayer nos decía un general: "Tengo dos mil pesos, fruto de mis economías, que voy á emplear en bonos mexicanos, como una ofrenda á la santa causa que sostienen los patriotas de aquel desgraciado país contra las iniquidades de un conquistador odioso."

Francamente nos sentimos mas fuertes en nuestras convicciones y mas seguros del porvenir de nuestra patria, mirando que las naciones extranjeras que debian suponerse influidas por Napoleon, proclaman la justicia de nuestra causa y reprueban altamente el atentado filibustérico de Napoleon y Maximiliano. Bien por la justicia y el derecho que no son hollados impunemente; bien por los esforzados defensores de la independencia de México, que por sus gloriosos hechos han merecido las simpatías de todos los pueblos civilizados; muy bien por esos incansables guerrilleros, que vencedores ó vencidos, encuentran nueva energía en su fé y vuelven á la carga con un ardimiento inextinguible. Muy pronto tendrán mejores elementos, auxiliares numerosos y el apoyo de la nacion mas poderosa é ilustrada del Nuevo-Mundo, terror de los déspotas europeos.

Nueva-York, Noviembre 16 de 1865.

UNOS MEXICANOS.

CIRCULAR NUMERO 5.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS
DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Febrero 5 de 1866.

NUM. 80.

Quinta reseña de los sucesos de este país.

Tengo la honra de remitir á vd. ejemplares de la quinta reseña de los acontecimientos públicos acaecidos en este país, que he hecho publicar en esta ciudad para hacerla circular en la república. Mi intencion era haberla mandado por el último vapor de Veracruz que salió de Nueva-York el 23 de Enero próximo pasado; pero como de costumbre, tardó mucho en hacerse la impresion y hasta hoy he recibido los ojemplares que mandé tirar. Irá por el vapor del 8 del actual.

La referida reseña contiene, segun verá vd., una relacion de lo ocurrido en el congreso con referencia á nuestros asuntos y la correspondencia recientemente publicada sobre el reconocimiento de Maximiliano. Procuraré que circule lo mas que fuere posible.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. ministro de relaciones exteriores.—Paso del Norte.